



Aproximaciones

664049

Crónicas para el Recuerdo

Por VICENTE MENGOD

El poeta y ensayista Mario Cánepa Guzmán se ha dedicado a estudiar la trayectoria del teatro chileno. Sus libros no son fáciles 'repertorios', sino la indagación rigurosa, el juicio severo, la opinión que enaltece, incluso en sus acápite negativos. Ahora nos sorprende con una serie de 'Crónicas', cuyo centro de gravedad está constituido por los personajes y las situaciones que, en su día, causaron 'noticia'.

Escribe, por ejemplo, acerca de un actor nacional que todos los años se convertía en Jesucristo, durante la Semana Santa. Cierta día, davado en la Cruz, anunció que la obra se representaría al día siguiente 'en tres funciones'. Desde el escenario, Jesús se largó a correr entre los espectadores. Fue como si los cielos cubrieran la tierra firme, para dar forma concreta al futuro.

Conocemos a ese actor, hombre alto y entevo que recitaba 'La casada infiel', que farfullaba poemas andaluces. Las circunstancias lo obligaron a marcharse a la Argentina, y allí levantó un puesto de fruta y verduras. Después buscó los soles y las lluvias del Perú, en donde también se convertía en Cristo crucificado. ¡Hay personas marcadas por el misticismo!

En sus labios, el sainete y la comedia se convierten en tragedia. ¿Qué habrá sido de Aníbal Reyna?

El autor de estos 'Crónicas para el recuerdo' nos refata, con precisión, los entrote-

lones de una primera representación en Chile de 'Don Juan Tenorio'. La autoridad le aplicó la censura a varios pasajes. Un juicio de aquellos días: 'la censura hace sus efectos admirablemente para la representación de las obras, que despedaza'. Y convence el recordar que, un siglo más tarde, en una hacienda de Curicó habría de encontrarse el original del romance 'El joven y la calavera', directo antecedente de todos los 'donjuanes'.

Desfilan por estas páginas Josefina Baker y Sarah Bernhardt. La primera con su cinturón de plátanos, la segunda restallante de furores.

Estas acotaciones, escritas con sumo cuidado, tienen la gracia de auscultar unos aspectos de la vida en los escenarios, en esa pequeña escuela de la existencia, sin olvidar que los actores, por exigencia de su destino dramático, son personajes de ficción. ¡Tan verdaderos como los reales!

Se ha dicho que Sarah Bernhardt habló mal de Chile. Sin duda, seguía representando, porque los actores se mimetizan con el texto de las obras.

Alejandro Flores, de fluidez verbal inaudita, detuvo la representación una noche. Una dama del público le dijo: '¿Qué miras, cómico? La respuesta fue: 'mira tus ojos, tus ojos que son tan lindos'. Y la comedia siguió adelante.

Libro documentado el de Cánepa Guzmán. Sería valioso leer algunos capítulos desde un escenario.

Ultimos nubles, Sfpo p.7
11-1X-1980

Crónicas para el recuerdo [artículo] Vicente Mengod.

AUTORÍA

Mengod, Vicente, 1908-1993

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónicas para el recuerdo [artículo] Vicente Mengod.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)